

UNA INTRODUCCIÓN A LA DIDÁCTICA DE LA ESCLAVITUD Y LA ENSEÑANZA DE LA TRATA DE SERES HUMANOS EN EDUCACIÓN SECUNDARIA

Alberto Castroviejo Salas¹
Universidad Autónoma de Madrid

Recibido: 23/4/2014

Aceptado: 20/5/2014

Resumen:

Con este artículo tratamos de destacar la ausencia en los currículos de un tema clave en la historia de la humanidad que afectó a millones de personas y que fue fundamental para el orden mundial actual, por lo que no se entiende que la esclavitud no sea materia de estudio en los institutos. No obstante, en aquellos países donde se atiende más este trágico episodio encontramos actitudes benevolentes con su propio pasado, presentando estos sucesos como algo remoto. En último lugar esbozaremos una propuesta para el estudio de la trata trasatlántica en la educación secundaria española, en la que se fomentaría una actitud empática a través de un enfoque socioafectivo ayudándonos a su vez de un aprendizaje activo e interdisciplinar.

Palabras clave: Esclavitud, remoto, enfoque socioafectivo.

Abstract:

The aim of this article is to highlight the absence in the education programs of a key issue in the history of man kind: the slavery, which concerned millions of people and was essential for the construction of the present world order. Therefore it is incomprehensible why slavery is not a study matter in secondary schools. Nevertheless, in those countries where this tragic episode is considered we find lenient attitudes towards their own past, introducing those facts as if they were something remote. Finally a purpose for the study of the transatlantic human trade in the Spanish secondary education will be outlined. An empathic attitude would be encouraged through a social-affective approach by the aid of an active interdisciplinary learning.

Keywords: Slavery, remote, social-affective approach

¹ alberto.castroviejo@gmail.com

¿POR QUÉ TRATAR LA ESCLAVITUD?

El estudio de la esclavitud merece un mayor detenimiento en las aulas. En primer lugar, por el drama humano que supuso. Algunos especialistas ya elevan a 20 millones la cifra de personas que se vieron forzadas a participar en el negocio de la trata durante los periodos moderno y contemporáneo. Teniendo en cuenta el régimen demográfico de entonces, la cantidad se magnifica aún más, dotando de una mayor dimensión a la tragedia. Su hasta ahora breve tratamiento poco incide en la huella demográfica irreparable que dejó en el continente africano, que asimismo tiene sus orígenes en otra catástrofe como fue el enorme despoblamiento de las tierras americanas a raíz de la llegada europea.

La trata de seres humanos fue fundamental para el desarrollo económico de las potencias europeas. No podemos comprender la magnitud que alcanzaron éstas sin conocer la mano de obra que sustenta sus actividades comerciales y extractivas, piezas fundamentales de su hegemonía. Las repercusiones de este tráfico están latentes hoy en día, pues lastró el progreso político, económico y social de África Occidental y fue un pilar fundamental para el desarrollo de un incipiente capitalismo así como de una economía-mundo.

Ya en 1993 la UNESCO se percató de la importancia de otorgar a la trata de esclavos la relevancia que se merecía. Nació entonces, a propuesta de varios países africanos y Haití, el programa “La ruta del Esclavo”, que se marcaba dos objetivos. En primer lugar arrojar luz sobre la realidad esclavista y en segundo lugar observar las consecuencias de la trata, atendiendo especialmente a la interacción de pueblos y culturas en Europa, África y el Caribe. “La ruta del Esclavo” concibe como fundamental la educación para lograr sus objetivos, y por ello promueve programas de investigación científica a la par que otros destinados a la enseñanza en las aulas del fenómeno esclavista².

Reconocer la existencia de las prácticas esclavistas es un paso fundamental para alcanzar el objetivo que se marcó la Conferencia Mundial contra el Racismo de Durban en 2001 auspiciada por la ONU: lograr una reconciliación internacional y la creación de sociedades basadas en la justicia, la igualdad y la solidaridad. Para ello la educación es

²“La ruta del Esclavo” posee una página web muy completa en la que se da buena cuenta de sus actividades y objetivos, amén de proporcionar un más que interesante material didáctico: <http://es.abolitions.org/index.php?IdPage=abolitions-es>

un elemento capital, como lo es también para erradicar, tal y como se estableció en la conferencia, toda forma de racismo, xenofobia, intolerancia y discriminación (Naciones Unidas, 2002).

Asimismo, el estudio de la esclavitud no nos revela unas prácticas remotas. En la actualidad podemos asistir a situaciones muy cercanas a las que se vivieron en los momentos de mayor apogeo de la trata. De hecho, nunca en la historia de la humanidad ha habido tanta gente sufriendo un trabajo forzoso. Según un reciente estudio de la Organización Internacional del Trabajo, en el mundo habría unos 21 millones de personas que sufre una situación laboral forzosa, bien como servidumbre, tráfico o esclavitud. Seres humanos que de manera ajena a su voluntad, sufriendo una coacción, realizan trabajos, son explotados y no reciben ninguna remuneración por ello. La mayoría serían mujeres y niñas, unas 11, 4 millones, mientras que hombres y niños sumarían un total de 9,5 millones. Muy vinculado a este tema se encuentra el tráfico de personas: se calcula que alrededor de un millón de seres humanos son trasladados por redes mafiosas en contra de su voluntad, siendo la enorme mayoría mujeres y casi la mitad de ellas menores de edad. Prostitución, trabajo doméstico, agricultura, manufacturas y construcción se encuentran entre las principales actividades llevadas a cabo por mano de obra esclavizada. La explotación sexual forzosa cuenta, según cálculos de la OIT, con 4,5 millones de víctimas. Este tipo de prácticas se están convirtiendo en un negocio que mueve enormes cantidades, y cuyas potenciales víctimas son los trabajadores migrantes y los pueblos indígenas (OIT, 2012)³.

Si estos datos no son suficientemente reveladores como para comprender que estamos ante un tema de candente actualidad, también podemos relacionar el estudio de la esclavitud con otras prácticas igualmente condenables, como el trabajo infantil. La OIT calcula que esta lacra es sufrida por alrededor de 168 millones de niños, de los cuales 85 millones realizan trabajos de peligrosidad. A esto hay que sumar que en muchos casos hablamos de trabajo forzoso, incluso de servidumbre¹ (OIT – IPEC, 2013).

Vista la actualidad del asunto que pretendemos tratar en el aula, queda atender para qué cursos creemos que es adecuado el tratamiento de este tema. Actualmente, en el currículo español, las asignaturas de Ciencias Sociales prácticamente no contemplan

³ La ONG *Free the Slaves*, orientada a denunciar la esclavitud actual, eleva la población esclavizada a los 27 millones. Para conocer más sobre este aspecto (Bales, 2000).

aspecto como los derechos humanos. Sin embargo, se podría hacer un recorrido por la esclavitud desde los primeros tiempos. En Grecia y Roma la mano de obra forzada fue fundamental. También en la Edad Media la esclavización estaba a la orden del día. De hecho es en este periodo cuando se acuña el nombre de “esclavos”, una derivación del gentilicio *eslavo*, uno de los pueblos que más padecieron este drama por entonces (Domínguez Ortiz, 2003). De esta manera, en el momento de caracterizar estas sociedades pasadas, no deberíamos obviar que su desarrollo económico estaba fundamentado en buena parte sobre mano de obra esclavizada.

El momento de apogeo de la esclavitud lo situamos a lo largo de la Edad Moderna, cuando el tráfico trasatlántico de seres humanos era un negocio de proporciones colosales. Mientras que en las últimas estribaciones del periodo moderno las potencias europeas fueron erradicando este comercio, España en el siglo XIX se convierte en el gran impulsor del negocio de mano de obra forzada (Piqueras, 2011). De esta manera, aún podemos estudiar la esclavitud para la Edad Contemporánea, ya a finales de la Educación Secundaria y a lo largo del Bachillerato.

Se han revisado varios libros de texto españoles para conocer cómo se aborda este tema. El resultado ha sido bastante decepcionante, pues en algunos no se haya ni rastro de palabras como esclavitud o trata (Grence Ruiz, 2012). En otros las alusiones son escasas, limitándose a formar una mínima parte de ilustraciones o material cartográfico (Burgos y Muñoz-Delgado, 2008). Alguna editorial sí trabaja más el tema, aunque de manera breve y quedando relegado en un apartado menor (García Sebastián y Gatell Arimont, 2012), y por supuesto en todo el material consultado se obvia la participación española en el negocio. La ausencia o el escaso trabajo de este tema en los manuales escolares ha sido otro incentivo más para acercarnos al mismo y realizar una propuesta didáctica.

En la inminente LOMCE está previsto que el estudio del holocausto judío ocupe un lugar de relevancia, ya que se ha entendido que hasta el momento no ha recibido el tratamiento que merecía. Sin duda es una magnífica ocasión para el estudio de los derechos humanos. Sin desdeñar esta propuesta, consideramos que con la esclavitud estamos proponiendo el estudio de un episodio que se prolongó en el tiempo, que afectó a decenas de millones de personas y cuya relevancia para el desarrollo de las estructuras económicas actuales es vital.

LA DIDÁCTICA DE LA ESCLAVITUD Y SUS LÍNEAS DE INVESTIGACIÓN

A continuación atenderemos a la didáctica de la esclavitud en tres focos. En primer lugar sería interesante ver cómo se estudia este tema en aquellos lugares que sufrieron el drama de la trata trasatlántica. Por ello tendremos la ocasión de acudir a Senegal, uno de los principales caladeros de esclavos. Por otra parte, repararemos en el estudio de este tema en aquellos puntos que demandaban mano de obra esclava, es decir, al otro lado del Atlántico. Así pues, el estudio de este episodio en las escuelas latinoamericanas será nuestro segundo objeto de atención. Finalmente, sería de gran valor conocer cómo se atiende el fenómeno esclavista en un país como Francia, ya que fomentó la trata y actualmente cuenta con un importante sustrato poblacional africano.

El estudio de la esclavitud en África. El caso de Senegal

Antes de observar cómo se atiende el fenómeno esclavista en otros puntos del mundo, sería interesante observar qué relevancia cobra en los países que más sufrieron estas prácticas infames. Hemos reparado concretamente en el caso de Senegal, que era parte de una región que los europeos conocían como Senegambia y que constituía uno de los principales caladeros de mano de obra esclavizada (Klein, 2006).

Las distintas reformas educativas llevadas a cabo en las últimas décadas en el país no han sido acompañadas de una renovación de los libros de texto, manteniéndose aquellos producidos en los años 70, muy positivistas. Eso sí, el estudio del tráfico de seres humanos tiene una amplísima acogida en el currículo senegalés, llegando a copar un cuarto del programa de *Quatrième* (de 13 a 14 años) y alcanzando el 35% de las horas de Historia en *Seconde* (de 15 a 16 años). Adolecen de un completo olvido de la esclavitud sobre suelo africano, que fue otro lastre para el desarrollo del territorio junto con la trata trasatlántica, recayendo toda la responsabilidad sobre las potencias europeas. Así vemos cómo la memoria selectiva de los temas delicados también se reproduce en aquellos países que sufrieron el tráfico de seres humanos. De hecho aún se podría hacer uso de la historia oral, preguntando a los mayores sobre sus ancestros, aunque esto podría considerarse peligroso, pues se produjeron conflictos sociales poco después de la abolición – que en Senegal se logró en 1848 – entre libertos y sus antiguos amos, miembros de las élites locales. Este olvido también puede relacionarse con la

religión islámica, actualmente mayoritaria en el país, y en cuyo nombre en el siglo XIX aquellos senegaleses que seguían fieles a creencias tradicionales fueron esclavizados.

El estudio de la esclavitud en el propio terreno senegalés sería de gran interés para poblaciones situadas más al interior, que además se encuentran alejadas de la isla de Gorea, auténtico símbolo de las prácticas esclavistas. De hecho, son diarias las excursiones de escolares a este enclave procedentes de numerosos puntos del país, aunque parece que esta visita atiende más a un peregrinaje que a un interés pedagógico. A la saturación del lugar se suma una verdad incómoda, que este islote realmente no fue ningún emplazamiento clave del tráfico de seres humanos. Las habitaciones que son presentadas para los turistas como los “almacenes” de una factoría esclavista no son más que restos de una vieja residencia.

Nos encontramos ante una situación en las que se obvian los factores endógenos, si bien fueron los exógenos los que hicieron de la trata un negocio a escala intercontinental. No obstante, esa selección de la memoria no permite la comprensión total del negocio esclavista. Además, más allá de las secuelas de la colonización, no dejaría de ser interesante tener en cuenta la esclavitud sobre suelo africano para explicar ese mal endémico como es la violencia que golpea a la mayoría del continente. Conociendo este pasado se contribuye a resolver los problemas actuales y salir del círculo vicioso de violencia, marginación y pobreza. No es casualidad que en la reforma educativa de 2004 se conciba que con el estudio de la historia en la educación secundaria se contribuya al desarrollo económico y político del país (Seck, 2008).

La esclavitud en Latinoamérica

En Latinoamérica tenemos un denominador común en el estudio de la esclavitud, un extendido desconocimiento de las raíces africanas de buena parte de la población. Este es un suceso que hemos constatado para Venezuela, Colombia y Argentina. No obstante, el programa *La Ruta del Esclavo* ha fructificado en Centroamérica, y contamos con guías didácticas realizadas en la Universidad de Costa Rica que atienden al fenómeno esclavista con una amplísima exhaustividad dentro del proyecto *Del olvido a la memoria*.

En primer lugar atenderemos a esa enorme ignorancia del aporte poblacional y cultural africano, cosa que los programas educativos parece que tampoco tratan de

paliar. Como resultado tenemos la ignorancia de unas raíces en favor de otras. En el caso argentino, se incide especialmente en los antepasados europeos fruto de la emigración, quedando en el olvido esa población esclava de origen africano que permaneció en el país una vez abolida su condición servil (Yao, 2014). Este olvido lleva a relegar a un segundo plano el rol que jugaron los esclavizados en la historia del país. En Venezuela por ejemplo se ha estado integrando a los negros en el común de la población en el proceso de independencia, sin atender a sus propias reivindicaciones. Es más, se estereotipa con la figura del *negro bruto*, un personaje que pese a participar en los conflictos que desembocaron en la independencia, no comprendía la ideología que acompañó estos movimientos de emancipación. Ni rastro en los libros de texto de los intereses militares de Simón Bolívar cuando promete la abolición a fin de reclutar mano de obra esclavizada para su causa (Calzadilla y Salazar, 2000).

En el caso de que se repare en el tema de la esclavitud y en la mano de obra forzada de origen africano, su tratamiento adolece de ser a través de una óptica muy estereotipada, heredera aún de las viejas imágenes del colonialismo europeo (García, 2009). A esto hay que sumar cómo se da respuesta a la idea del mestizaje. En el caso venezolano, dado el interés por retratar el país con una vocación igualitaria socialmente, se suaviza el concepto de mestizaje, sin contemplar los conflictos originados por la estratificación social en función del color de la piel. De hecho, incluso este proceso de mestizaje parece *disolver al negro*, difuminándose a su vez su carga cultural en una sociedad mestiza. Este desconocimiento de la carga social y cultural aportada por los antiguos esclavos africanos se ha llegado a definir como una *presencia ausente* (Calzadilla y Salazar, 2000).

Como contrapunto a este panorama nos encontramos con el proyecto *Del olvido a la memoria*. Financiado por la UNESCO y dirigido desde la Universidad de Costa Rica, nos encontramos ante un proyecto muy ambicioso. No solo atiende el fenómeno esclavista en Guatemala, El Salvador, Honduras, Nicaragua, Costa Rica y Panamá, sino que también se detiene en la realidad africana durante el periodo de la trata trasatlántica, a fin de comprender en su totalidad este trágico episodio de la Humanidad.

Del olvido a la memoria no parece estar dirigido a un curso o edad concreta, de manera que aporta unos materiales que son susceptibles de ser modificados por el docente. No obstante, la ingente cantidad de actividades propuestas y su diversidad es

todo un ejemplo a seguir. Se plantean ejercicios de todo tipo, en los que hay que trabajar con cartografía, fuentes históricas, dinámicas de grupo, debates, música, pequeños trabajos de investigación, realización de murales o dibujos (Cáceres Gómez, 2009). En muchos casos se trata de partir de la realidad del alumnado, que debería tener una participación vital en la creación de materiales y sus conocimientos. Este aprendizaje significativo y activo es acompañado por una interdisciplinariedad que permite alcanzar una visión global del tema tratado.

A un nivel más modesto, pero no por ello desdeñable, encontramos otra propuesta interesante y que se ha puesto en práctica en una escuela venezolana para alumnos de 12 y 13 años. Al igual que el proyecto anterior, apuesta por una participación activa de los estudiantes. En este caso sería mediante el dibujo de caricaturas sobre episodios vividos por población esclavizada. Así se fomentarían interpretaciones personales y críticas de los contenidos abordados, evitando limitarse a una mera memorización (Contreras y Vizcaya, 2011). Esta propuesta, promovida desde la Universidad de los Andes, pone en práctica una actividad similar a las que encontramos en *Del olvido a la memoria*, y cuenta con unos resultados muy positivos que pone de manifiesto la viabilidad de estos proyectos.

Como podemos constatar, frente al olvido generalizado de ese aporte africano se cuenta con propuestas muy interesantes, si bien ahora el reto es conseguir trasladar estas iniciativas surgidas en ambientes universitarios a las escuelas de educación primaria y secundaria.

El estudio de la esclavitud en Francia

A continuación pasaremos a ver la atención que el fenómeno esclavista tiene en la escuela francesa. Es especialmente interesante este punto pues en las aulas de Francia encontramos numerosos alumnos procedentes de aquellos países que más sufrieron este drama que estamos tratando. Así pues, estos acontecimientos se estudian ahora desde una antigua potencia esclavista que a su vez hoy en día cuenta con alto sustrato poblacional cuyos antepasados pudieron sufrir este calvario (eran potenciales víctimas...).

Actualmente la trata de seres humanos cuenta con una especial relevancia en el currículo, aunque a esta situación se ha llegado en los últimos años tras un largo

recorrido. A finales de la década de los ochenta del siglo pasado aún parecía que la historia de la esclavitud y la resistencia contra ella habían quedado a un lado del relato institucional de la historia francesa (Cornu, 2011). Sin embargo, ya en 1989 se fundaba en el ámbito académico la ACHAC, la Fundación para el Conocimiento del África Contemporánea (De Cock, 2012), aunque el gran impulso para el estudio de este drama vino de la mano de un programa educativo de la UNESCO dentro de ese proyecto que ya hemos mencionado, *La ruta del esclavo*. El programa *Romper el silencio* en 1998 consiguió que la esclavitud se trabajara en unas 8.000 escuelas de 175 países, a su vez conectadas entre sí.

En el ámbito político la visibilización de este drama obtiene un espaldarazo en 2001, con la aprobación del parlamento francés de una ley que declaraba la esclavitud y la trata como un crimen contra la humanidad. Apenas un año después los manuales escolares ya recogían este asunto (Falazie, 2010).

Finalmente, con la reforma educativa que entró en vigor en 2009, los nuevos programas de historia atienden a una historia más global, y la trata se estudia de una manera más exhaustiva. En *Quatrième*, curso de la educación secundaria para alumnos entre 14 y 15 años, el tercer tema está dedicado a la trata negrera y a la esclavitud. Asimismo, este asunto tiene un gran peso en *Cycle 3*, el último curso de la escuela primaria (Santelli y Gilbert, 2009).

Vista la evolución del tratamiento de la esclavitud en la escuela francesa, pasaremos a ver las particularidades que presenta. En primer lugar, y pese a las recientes incorporaciones al currículo, se percibe una ausencia generalizada del fenómeno esclavista. No hay una reflexión sobre el conjunto de la esclavitud, y el tema solo parece estudiarse en profundidad en los territorios antillanos franceses, que cuentan con una ampliación curricular sobre este tema de la que no disponen el resto de las regiones. Junto a esta fragmentación – que como ya hemos visto en el caso de Senegal dificulta la comprensión de un fenómeno en su totalidad –, a su vez parece que estos delicados acontecimientos se enfrían manteniéndolos a distancia, presentándolos como sucesos remotos (Armijo, 2009).

Esta descomposición y alejamiento de un tema doloroso es un elemento extendido en todos los puntos que se refieren al colonialismo francés (De Cock, 2012). Asimismo no hallaríamos la más mínima enseñanza crítica con la historia nacional de

Francia. Es más, los manuales presentan aún comentarios e imágenes estereotipadas del periodo colonialista. Esta visión tan favorable a la antigua metrópoli no solo refleja una historia selectiva, sino que se extiende a otras ciencias sociales como la Geografía, donde se destacan los territorios que años atrás fueron colonia – en el caso francés sobre todo África Occidental –, manteniendo mitos o visiones peyorativas del continente africano (Armijo, 2009). Adolecen aún de ese relato oficial de la historia nacional que no sólo había dejado de lado el fenómeno esclavista, sino que en su mayoría atiende a los sucesos ocurridos en la Francia continental y por tanto los episodios protagonizados por población blanca (Cornu, 2011).

Como ya hemos dicho, ya en 2002 podíamos encontrar en los libros de texto franceses referencias a la esclavitud, pero quedaban sin atender las sociedades africanas, cuya ignorancia contribuye a la persistencia de estereotipos racistas (Armijo, 2009). Actualmente también son atendidos varios acontecimientos de la historia africana, aunque en los episodios de esa Francia colonial y traficante de esclavos la población autóctona es presentada con unas características similares y que atienden más a estereotipos heredados del periodo colonial que a la realidad. Se tiende hacia una homogeneización del “otro”, de manera que las poblaciones colonizadas o esclavizadas son retratadas como pobres, poco civilizadas y pasivas. Esta mayoría campesina y analfabeta, empero, en los momentos de la descolonización se volvería rebelde y peligrosa. Sobre ellos destacaría una élite minoritaria que se integraría poco a poco en los órganos de gobierno de la potencia colonizadora (Santelli y Gilbert, 2009).

Este estudio desde la óptica de la antigua potencia esclavista, y tan marcado por el pasado colonial, hace que los protagonistas cuando se atiende a ese punto del currículo dedicada a la trata negrera no sean los mismos esclavos. Pese a la importancia de esta mano de obra forzada para el desarrollo económico en Europa y el surgimiento de un incipiente capitalismo, la mayoría de los manuales cuando tratan este negocio se circunscriben a su etapa final, cuando es abolido, de manera que son destacados aquellos personajes que defendieron el fin de tan infamantes prácticas. De esta manera, el protagonismo es adquirido por pensadores y políticos franceses, quedando relegadas las revueltas de esclavos, que incluso desembocaron en independencias, como es el caso de Haití (Armijo, 2009).

Tras observar el recorrido de la enseñanza de este tema y los contenidos contemplados en el currículo, sería interesante conocer cómo se estudian estos contenidos en el aula. No debemos perder de vista que estamos ante un tema delicado, una tragedia que afectó a millones de seres humanos. No obstante, como vamos a ver, el estudio de estos acontecimientos puede carecer de ese tinte dramático.

Un ejemplo paradigmático de episodio trágico es la *Shoah*, el exterminio del pueblo judío por los nazis. Este suceso es estudiado varias veces a lo largo de toda la etapa escolar, y se aborda desde una óptica emocional. La reiteración en estos acontecimientos así como su tratamiento contrasta con el estudio de los acontecimientos más dramáticos de la Francia colonial, como las guerras de independencia. En estos casos estamos ante un tratamiento esencialmente descriptivo, sin gran análisis ni una problematización más profunda. Esto no solo es achacable a los programas procedentes del Ministerio de Educación. Los profesores también son reacios a detenerse en estos temas, bien por no provocar polémicas con alumnos originarios de las antiguas colonias, o bien porque entre ellos está muy extendida una visión postcolonial benevolente (Corbel y Falaize, 2004).

En definitiva, hemos visto cómo en Francia este tema delicado es abordado desde una perspectiva distante y se encuentra muy fragmentado, lo que no permite una comprensión global del fenómeno. No es algo característico únicamente de la esclavitud, sino que afecta a todo el pasado colonial. Aún permanecen estereotipos propios de ese periodo que impregnan los manuales, a lo que se suma la completa carencia de crítica y el estudio de los acontecimientos desde la óptica de la metrópoli. Todo ello hace que en el aula el detenimiento en temas incómodos carezca de un tinte emocional, reservado solo para episodios dramáticos perpetrados por “otros”.

PROPUESTA PARA LA ENSEÑANZA DE LA TRATA DE SERES HUMANOS EN LA EDUCACIÓN SECUNDARIA

Una vez que hemos atendido a la relevancia del tema que estamos tratando, y repasado la trayectoria de su estudio en diferentes puntos del planeta, pasaremos a desgranar una propuesta para el estudio de la esclavitud. Recogiendo buena parte de la tradición bibliográfica sobre este episodio, así como atendiendo a las corrientes didácticas que se han preocupado actualmente por el asunto, se ha realizado una

propuesta para que sea trabajada en 4º de ESO⁴. Se circunscribe entre los siglos XVI y XIX, teniendo especial relevancia el tráfico trasatlántico.

Para abordar el tema de la trata de esclavos es necesario tener muchos factores en cuenta, así que es fundamental que los alumnos posean ya un pensamiento complejo y crítico. Esto nos permitirá analizar las causas de un suceso y, a raíz del estudio de éste, el fomento de valores. Además, dado el cariz del tema que vamos a tratar, sería interesante que el alumnado ya fuera capaz de percibir y reflexionar sobre términos abstractos, tales como la libertad, la justicia o la bondad. Estamos hablando, en definitiva, de que los estudiantes hayan adquirido o estén adquiriendo un pensamiento formal (Coleman y Hendry: 2003).

Debido a esto hemos decidido adecuar el tema propuesto a 4º de ESO, donde el alumno más joven ronda los 15 años. Además este curso nos brinda la oportunidad de aprovechar varios puntos del temario para impartir la trata de esclavos. Siguiendo lo establecido en el B.O.C.M., este asunto podría ser tratado en el primer tema, en el punto referido a *Los estados europeos*. También tendría cabida en aquellos puntos que se ocupan de *El reformismo borbónico en España y América* y la revoluciones francesa y americana.

Además, esta la esclavitud abarca buen número de los objetivos que se plantean en el currículo, como el fomento de valores o la identificación de la multiplicidad de comunidades históricas, lo que contribuiría a acabar con el *eurocentrismo* que predomina en la escuela, y ayudaría a combatir prejuicios para promocionar en último extremo unos valores. Esto lleva aparejado el desarrollo de la *competencia social y ciudadana* que se contempla en el currículo (B.O.C.M., 2007).

Respecto a la metodología, hemos de tener en cuenta que el fomento de la tolerancia y el respeto por los derechos humanos pasa por conseguir una actitud empática del alumnado. Para llevar a cabo esta propuesta nos valdremos del *enfoque socioafectivo*, que propone el fomento de esos valores mediante situaciones empáticas. Nuestro proyecto no puede estar más lejos de una mera memorización de datos, más bien lo que pretendemos es una recreación del pasado. Este enfoque promueve la evocación o recreación de ambientes para finalmente comprender a los demás.

⁴ La propuesta se corresponde con un Trabajo Fin de Máster presentado en la Universidad Autónoma de Madrid el 1 de julio de 2013, dentro del Máster de Formación de profesorado de Secundaria y Bachillerato.

Como ya comentábamos antes, en todo la propuesta pretendemos que haya una interdisciplinariedad, tratando de limar esa parcelación de saberes tan habitual en la escuela. Así se concebirá el tema desde diferentes ópticas y el aprendizaje será más efectivo o sólido.

Además pretendemos que se lleve a cabo un aprendizaje activo, en el que el alumno también participe en la creación de materiales. Los ejercicios propuestos no deberían incidir en la repetición de los conocimientos vistos, sino más bien en la ampliación de éstos considerando otras fuentes. También habríamos de partir de la realidad del alumnado, atendiendo a su contexto, para lograr un aprendizaje significativo (Pastor Blázquez, 2004).

Fruto de esa interdisciplinariedad, y de realizar aprendizajes activos, proponemos trabajar con múltiples fuentes: escritas, pictóricas, audiovisuales, gráficas, cartográficas, musicales, cuadros de datos o prensa. De hecho, el uso de periódicos, algo bastante habitual en la clase de Ciencias Sociales, nos parece fundamental para inculcar ya un tratamiento crítico de información, así como la introducción en los estudiantes del manejo de prensa en Internet.

Nuestra propuesta educativa no solo consiste en aproximarnos al drama del que estamos hablando con mayor exhaustividad, sino también en cómo lo presentamos. Estamos planteando un contenido distinto del habitual sobre el tráfico de seres humanos, pero también un método de trabajo y una exposición diferente del tema. Aunque no lo reproduciremos en este artículo, esta propuesta se acompañaría de un cuadernillo con contenidos y actividades de elaboración propia. Este podría ser empleado como una unidad más en un centro educativo que emplee libros de texto, o como un cuaderno de trabajo en aquellos que optan por elaborar sus propios materiales.

Comenzando a desgranar esta propuesta educativa, en primer lugar hablaremos de los objetivos que nos planteamos. Una vez vistos unos más generales de acuerdo con el currículo, ahora atenderemos a otros más precisos y característicos de nuestra propuesta. Hemos decidido que sean concretos y asequibles para así cerciorarnos de que sean cumplidos.

Hemos establecido dos objetivos conceptuales. En primer lugar, conocer el desarrollo de la trata de seres humanos en la Edad Moderna y Contemporánea. Que el alumnado reconozca las características del tráfico de personas. Después, que comprenda

las causas y consecuencias del comercio de esclavos tanto en Europa como África y América. Hablamos de la tradición esclavista y despoblamiento americano, además del lastre económico y político en África.

Asimismo, nos hemos marcado un objetivo procedimental: analizar críticamente la información obtenida a través de diferentes medios y manejar elementos propios del estudio de las Ciencias Sociales. Se favorecerá la observación de una amplia variedad de fuentes, en consonancia con la interdisciplinariedad que queremos que acompañe a nuestra propuesta. Esta idea está también bastante relacionada con el objetivo que se marca en el B.O.C.M. (2007) referido a la utilización de fuentes de información con un sentido crítico.

Finalmente, nos queda por destacar un objetivo actitudinal: valorar los derechos humanos y generar una actitud de tolerancia y respeto con otras culturas. Este objetivo es un elemento fundamental en este proyecto, pues el conocimiento de la realidad esclavista debería conllevar la generación de estas actitudes.

Tras los objetivos, es el turno de aclarar los contenidos. En primer lugar, se verían los orígenes de la esclavitud y por qué era necesario transportar este tipo de mano de obra a América. Más tarde recorreríamos el camino que llevaba a un ser humano hasta su explotación al otro lado del Atlántico, desde la captura y pasando por la *travesía de en medio*, para después conocer qué les deparaba su destino. A continuación sería el momento de identificar las principales potencias que fomentaron este negocio y reparar en el caso concreto de España, para finalizar con la abolición de estas prácticas allá por el siglo XIX.

Estos contenidos irían acompañados de un buen número de actividades que, más que una mera repetición de lo estudiado, incentivarían la realización de pequeños trabajos en los que se pusieran en práctica los conocimientos adquiridos y a su vez ampliarlos. Todo ello desde una óptica interdisciplinar, pues como ya hemos comentado, emplearíamos multitud de recursos. Por ejemplo, haríamos uso de la cartografía, identificando sobre un mapa de África los principales países que más sufrieron este drama, o sobre un mapamundi el recorrido que los esclavos realizaban. Nos podríamos valer a su vez de las nuevas tecnologías, a través de una cartografía interactiva, haciendo el contenido más atractivo para el alumnado⁵.

⁵ http://www.bbc.co.uk/history/british/abolition/launch_anim_slavery.shtml

También podríamos emplear un cuadro de datos en el que se indicasen las principales potencias esclavistas y cuáles fueron sus periodos de mayor actividad, lo que sería de suma utilidad para comprender el devenir de este fenómeno. Asimismo, es interesante para percibir con nitidez este episodio el empleo de gráficas en las que se nos indicase por ejemplo la evolución de la población en América, de manera que vemos cómo el declive indígena está relacionado directamente con la importación de africanos. Otro elemento propio de las Ciencias Sociales como es acudir a las fuentes primarias puede ser incluido en esta propuesta. Por suerte son varios los testimonios que algunos esclavos dejaron de su calvario, como Juan Francisco Manzano, de cuya narración extraeríamos algún acontecimiento⁶.

Las imágenes son otro elemento en el cual es posible apoyarnos. Fueron numerosos los grabados que se realizaron en el siglo XIX para denunciar la situación de los esclavos, de manera que de su observación obtendríamos importantes réditos. Especialmente interesante es atender a la Historia del Arte, pues contamos con obras de grandes pintores que reflejan la cotidianeidad del fenómeno esclavista. *La Mulata* de Velázquez o *El pobre negro* de Murillo son testimonios de la presencia de esclavos en la Península Ibérica durante la Edad Moderna.

Los elementos audiovisuales también pueden ser de gran ayuda y un estímulo para los estudiantes. Sería de gran provecho visionar el extracto de la película *Amistad* (Spielberg, 1997) en el que el protagonista es capturado en África y llevado hasta las costas caribeñas. El documental *Cimarrón. Historia de un esclavo* (Tabío, 2011) muestra los últimos momentos de la esclavitud en Cuba, ofreciendo imágenes de un esclavo ya centenario.

Como ya dijimos, el uso de la prensa nos parece fundamental para fomentar un tratamiento crítico de la información. Así, sería interesante buscar información sobre los vestigios que aún se conservan de la trata de seres humanos, e incluso noticias del trabajo forzado actual al que aludíamos en el primer punto del presente artículo.

Eventualmente podríamos hacer uso de elementos menos utilizados en clase de Historia, como por ejemplo la música. La canción *Duerme negrito*, popularizada por Mercedes Sosa y Víctor Jara, fue recogida en una zona fronteriza entre Colombia y

⁶ Manzano, J. F. (2007). *Autobiografía del esclavo poeta y otros escritos*. Madrid: Iberoamericana - Vervuert

Venezuela a principios del siglo XX y en ella se pueden identificar diversos aspectos de la esclavitud.

Finalmente, recogiendo los diferentes elementos estudiados, sería interesante que el alumno realizara un breve relato en primera persona como si él fuera el individuo esclavizado, repasando así el recorrido que le llevó a sufrir tal calvario y las principales características de su situación. Con esta propuesta buscábamos una respuesta empática de los estudiantes, por lo que consideramos ideal cerrar el estudio de este tema con una actividad que proponga al alumno ponerse en la piel de otra persona.

Consideramos que el estudio de la esclavitud a través de este planteamiento puede desarrollarse en unas seis horas lectivas, dentro de las cuales incluiríamos las actividades para detectar preconcepciones, la lectura del contenido propuesto y la realización de los ejercicios que hemos ido desgranando y que servirían para llevar a cabo la evaluación del alumnado. Esta temporalización que sugerimos creemos que permitirá alcanzar los objetivos propuestos. Asimismo, recurrir a la Geografía y la Historia del Arte contribuiría a una concepción más integrada de las Ciencias Sociales. Además, la prensa ejercerá como un elemento de conexión del tema con la actualidad. A todo esto se sumaría una presentación atractiva de los conocimientos, para finalmente alcanzar una actitud tolerante y empática que pretendíamos fomentar al plantear este proyecto.

Es posible que las seis horas que sugerimos puedan parecer excesivas. No obstante, no solo estamos tratando la esclavitud, también establecemos unas pautas de trabajo y un acercamiento a las fuentes para los estudiantes. La novedad que estamos planteando no se limita a profundizar en un contenido concreto como es la trata, sino también cómo plantearlo y cómo acercarnos a él.

CONCLUSIÓN

A lo largo de este artículo hemos podido repasar la vigencia del tema de la esclavitud y los motivos que nos hacen pensar que su estudio en la escuela es fundamental. Asimismo, hemos visto cómo el olvido o la memoria selectiva es un mal endémico en el tratamiento de la esclavitud en la escuela, aunque nos encontramos con proyectos que contribuyen a revitalizar el estudio de esta tragedia. Recogiendo la actualidad del tema, el impulso desde órganos como la UNESCO – que proponen

materiales realmente interesantes – y la tradición didáctica sobre el tráfico de seres humanos, hemos elaborado una propuesta para llevarse a cabo en el último curso de la Educación Secundaria. Aunque el estudio de la trata de esclavos podría dar mucho de sí ya que toca numerosos aspectos de la historia, nos hemos planteado unas pretensiones abarcables. También hemos procurado llevar a cabo una innovación en cuanto a contenidos y a su tratamiento, en donde tuviera gran peso la interdisciplinariedad. Puesto que la esclavitud es un drama de unas dimensiones descomunales, con su estudio pretendíamos promover una actitud de respeto por los derechos humanos, tolerancia y empatía. Fomentar unos valores que generen unas actitudes consecuentes fuera del aula. El enfoque socioafectivo nos dio la solución, pues persigue exactamente lo que buscábamos. Planteamos situaciones empáticas que tienen como fin la consecución de unas actitudes en el estudiante. Para ello tratamos de recrear lo más fidedignamente el pasado, algo en lo que esa interdisciplinariedad a la que nos referíamos antes será fundamental.

BIBLIOGRAFÍA

- ARMIJO, M. (2009): Les représentations de l’Afrique et des Africains: une étude postcoloniale en milieu scolaire. Tesis de Master 2. Université Paris- 1.
- BALES, K. (2000): La nueva esclavitud en la economía global. Madrid: Siglo XXI.
- BOLETÍN OFICIAL DE LA COMUNIDAD DE MADRID (B.O.C.M). 6 de mayo de 2007, núm. 126, pp. 48 – 71.
- BOLETÍN OFICIAL DEL ESTADO (B.O.E.). 5 de enero de 2007, núm. 7, pp. 677 – 679
- BURGOS, M. y MUÑOZ DELGADO, M. C. (2008): Historia. Ciencias Sociales 4. Madrid: Anaya.
- CALZADILLA P. y SALAZAR, Z. (2000): El negro: la presencia ausente. Negro y esclavitud, imágenes en los textos escolares. Revista de teoría y didáctica de las ciencias sociales, 5, pp. 99-125.
- CÁCERES GÓMEZ, R. (2009): Del olvido a la memoria. San José: UNESCO.

- COLEMAN, J. C. y HENDRY, L. B. (2003): *Psicología de la adolescencia*. Madrid: Morata.
- CONTRERAS, M. M. y VIZCAYA, K. R. (2011): La historia de los esclavos africanos y descendientes en Mérida a través de caricaturas. Estrategias para el aprendizaje. *Educere*, 51, pp. 485-496.
- CORBEL, L. y FALIZE, B. (2004): L'enseignement de l'histoire et les mémoires douloureuses du XXe siècle. *Enquête sur les représentations enseignante. Revue française de pédagogie*, 147, 43-55.
- CORNU, M. L. (2011): En quoi l'enseignement de questions socialement vives, notamment l'esclavage, les traites négrières et leur abolition, peut-il pleinement contribuer à la formation d'une pensée critique chez des élèves de cycle 3? Tesis de Master. Université d'Orléans.
- DE COCK, L. (2012): "Un siècle d'enseignement du «fait colonial» dans le secondaire de 1902 à nos jours". *Histoire@ Politique*, 3, pp. 179-198.
- FALAIZE, B. (2010): "El método para el análisis de los temas sensibles de la historia" en ÁVILA RUIZ, R. M., RIVERO GRACIA, M. P. y DOMÍNGUEZ SANZ, P. L. (eds.). *Metodología de investigación en Didáctica de las Ciencias Sociales. Actas del XXI Simposio Internacional de Didáctica de las Ciencias Sociales, celebrado en Zaragoza los días 23 al 25 de marzo de 2010. Zaragoza: Asociación Universitaria de Profesorado de Didáctica de las Ciencias Sociales - Institución Fernando el Católico*, pp. 187 – 205.
- GARCÍA, M. I. M. (2009): La Ilustración de las Personas afrocolombianas en los textos escolares para enseñar Historia. *Historia Caribe*, 15, pp.105-122.
- GARCÍA SEBASTIÁN, M. y GATELL ARIMONT, C. (2008): *Demos. Ciencias sociales, historia. Cuarto Curso*. Madrid: Vicens Vives.
- GRENCE RUIZ, T. (2012): *Historia 4 ESO*. Comunidad de Madrid. Madrid: Santillana.
- KLEIN, M. A. (2006): "La traite transatlantique des esclaves et le développement de l'esclavage en Afrique occidentale". En COTTIAS,

- M., STELLA, A. y VINCENT, B. Esclavage et Dépendances Serviles. París: L'Harmattan, pp. 35 – 54.
- MORENO A. y BARRIO, C. (2005): La experiencia adolescente. A la búsqueda de un lugar en el mundo, Buenos Aires: Aique.
- NACIONES UNIDAS. (2002): Declaración y programa de acción de Durban. Conferencia Mundial contra el Racismo, la Discriminación Racial, la Xenofobia y las Formas Conexas de Intolerancia. Bogotá: Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos.
- OIT. (2012): Estimación mundial sobre el trabajo forzoso. Ginebra: OIT.
- OIT - Programa Internacional para la Erradicación del Trabajo Infantil (IPEC). (2013): Medir los progresos en la lucha contra el trabajo infantil - Estimaciones y tendencias mundiales entre 2000 y 2012. Ginebra: OIT.
- PASTOR BLÁZQUEZ, M. (2004): “Estrategias y Métodos didácticos para la enseñanza/aprendizaje de las Ciencias Sociales”. En DOMÍNGUEZ GARRIDO, M.C. Didáctica de las Ciencias Sociales. Madrid: Pearson, pp. 147 – 203
- SANTELLI, D. y GILBERT, D. (2009) : “En finir avec l’indifférence aux différences: quelle place pour l’histoire des «autres» dans l’histoire enseignée?”. En Neuvièmes Rencontres de La Dur@nce: "L'Autre et l'Ailleurs". Marsella: Académie d’Aix-Marseille.
- SECK, I. (2008): “Esclavage et traite des esclaves dans les manuels de l’enseignement secondaire du Sénégal: des programmes de domestication coloniale aux programmes dits d’enracinement et d’ouverture”. En Afrika Zamani, 15 y 16, pp. 99 - 124.
- YAO, J. A. (2014): Memorias del pasado. La vida social de los afroargentinos a través de sus periódicos a finales del siglo XIX. Conferencia celebrada en la Universidad Autónoma de Madrid el 24 de marzo de 2014.